EL USO DE ARTÍCULOS PERIODÍSTICO-LITERARIOS DE ACTUALIDAD PARA LA EXPLICACIÓN DE RECURSOS RETÓRICOS Y COLOQUIALES: UN EJEMPLO DE PÉREZ REVERTE[1]

Teresa Fernández Ulloa

California State University, Bakersfield

En la enseñanza de lenguas y culturas, los medios de comunicación desempeñan un papel fundamental. ¿Qué son los *medios de comunicación*? Este sintagma tiene varios sentidos, todos válidos y necesarios para la clase de español: *medios* físicos de las personas (comunicamos con palabras pero también con gestos), *medios* que facilitan la difusión de la información (radio, prensa…) y *medios* que hacen posible el diálogo entre individuos que residen en lugares alejados (internet, por ejemplo).

En este trabajo nos interesa el *medio* como medio de difusión. Estos medios son reflejo de la lengua de la calle y a la vez modelo para el hablante. Por estos motivos son interesantes en la clase de español como lengua extranjera, y también porque el estudiante aprende así no sólo lengua, sino que se acerca a la realidad social, económica y cultural de nuestro país.

Presentamos aquí una actividad para las clases de español como lengua extranjera, nivel avanzado. Con estos alumnos es recomendable usar textos en los que se pueden apreciar ciertos recursos retóricos, que no aparecen explicados en sus libros de gramática. Algunos de estos recursos se explican en clases de literatura, especialmente los recursos semánticos. Los recursos gramaticales también se enseñan en ocasiones en dichas clases, pero no suele concederse atención a los rasgos pragmáticos, y son precisamente los más difíciles de reconocer. La ironía o los recursos humorísticos pueden cambiar por completo el sentido de un texto, y es fundamental para estos alumnos aprender a reconocerlos. Los artículos de Arturo Pérez Reverte son ideales en este sentido y también porque, como textos periodísticos, acercan al alumno a temas de actualidad. También acude a numerosas frases hechas, refranes, esto es,

[1] El artículo que nos sirve de base para este trabajo es "La mochila y el currículum", *El Semanal*, 9 de febrero de 2003.

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

variados rasgos del lenguaje coloquial (incluso tacos), que ponen al alumno en contacto con la lengua real, la lengua hablada. Dada la brevedad de este artículo aludiremos sólo de pasada a otros elementos, los marcadores discursivos. Se trata, ante todo, de dar ideas para explotar textos de este tipo en clase, preparando ejercicios diversos.

En este caso, el artículo de Pérez Reverte que usamos como base de estudio es una conmovedora historia (podría ser analizada como un cuento también) que plasma la realidad que tantos jóvenes viven en la actualidad, la generación de "la mochila y el currículum".

1. **La retórica y sus recursos**

Hablamos aquí de recursos *retóricos* y no *literarios*, puesto que dichos recursos pueden observarse en textos muy diversos, entre ellos los periodísticos y políticos, por ejemplo.

La retórica puede verse como tradición cultural, afectación lingüística y habilidades y metodologías puestas en juego para modelar las convicciones de audiencias particulares. En el ejemplo que presentamos, el periodista, como el político, no es objetivo, y pretende, desde luego, conmover al lector y moverle a la acción o al menos a la opinión.

Así pues, la retórica, o *ars bene dicendi*, es la técnica de expresarse de manera adecuada para lograr la persuasión del destinatario. La retórica es una disciplina verbal, originariamente ligada a la oralidad y al discurso no literario pero que pronto acogió a la escritura y a la literatura en su seno. Retórica y poética eran, en un principio, campos de estudio independientes; cuando la primera redujo su ámbito y se acomodó a la creación literaria –proceso iniciado ya en la Antigüedad clásica–, ambas disciplinas confluyeron.

La retórica (*elocutio*) se organiza como un complejo sistema de reglas y recursos que actúan en distintos niveles en la construcción de un texto. Todos ellos guardan una estrecha conexión entre sí, y todos repercuten en dos ámbitos generales que deben abordarse con anterioridad (*inventio* y *dispositio*).

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

En primer lugar, el sistema de la retórica intenta satisfacer las necesidades de los distintos géneros oratorios que existían en la Antigüedad. Además, la retórica diferencia entre las diversas fases que integraban una pieza o discurso dentro de cada género oratorio. Tropos, figuras y *compositio* tienen su lugar en este entramado.

1.1. *Dimensiones del discurso retórico*

La elaboración del discurso y su exposición ante un auditorio son factores que exigen al orador (vaya a ser escuchado o leído) atender a cinco dimensiones complementarias: *inventio, elocutio* y *dispositio* conforman el discurso en cuanto estructura verbal, mientras que *memoria* y *actio* configuran su puesta en escena (esto se excluiría en el caso de textos para ser leídos). Son las tres primeras, pues, las que nos interesan aquí. Son las que tendremos en cuenta a la hora de analizar un texto con nuestros estudiantes.

-*Inventio*. Su finalidad es establecer los contenidos del discurso. El sustantivo *inventio* (o *invenio*) no significa invención, creación, sino hallazgo: el orador no nos presenta ideas nuevas, sorprendentes o inhabituales, sino que selecciona en un catálogo perfectamente tipificado los temas más adecuados para exponer su tesis; se busca en la memoria, que es concebida como un conjunto dividido en *topoi* o *loci* (tópicos o "lugares") en donde se encuentran las ideas susceptibles de aplicación.

Un hexámetro medieval sintetiza las preguntas básicas que debe hacerse un orador para determinar la materia de su discurso y se establece, respectivamente, el carácter prioritario de los tópicos de persona, cosa, lugar, instrumento, causa, modo y tiempo. A estos "lugares" principales hay que añadir dos nuevos grupos: la familia de tópicos de la comparación (el *locus a simili* y su opuesto, el *locus a contrario)* y la familia de tópicos de la argumentación (deducción e inducción).

Esta es la tipología del *tópico retórico* en sentido estricto.

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

Atendiendo a las necesidades internas de una obra literaria surge el denominado *tópico literario,* que con el tiempo se convierte en un cliché de común aplicación. Pensemos, por ejemplo, en el tópico del exordio, que pretende justificar ante el lector por qué el autor se ha decidido a escribir.

En una actividad en clase, pediríamos al alumno determinar cuál es el contenido básico del texto. Esto podría resumirse en una frase larga que sería el tópico o tema del texto. También podría buscar si hay argumentación, exordio, etc.

-*Dispositio.* Su objetivo es organizar los elementos de la *inventio* en un todo estructurado. Dado que a cada parte del discurso le corresponde un determinado tipo de pensamientos, en los tratados de retórica la *inventio* y la *dispositio* suelen ser tratadas simultáneamente.

De los distintos elementos de la *dispositio,* nos interesan particularmente aquellos que atañen a la estructura interna del discurso. En este sentido, es fundamental la atención al *número de partes* del todo oratorio y su *orden.*

Con respecto al *número de partes,* los discursos pueden desarrollar una estructura bipartita o tripartita. La *disposición bipartita* supone la coexistencia de dos partes que mantienen una tensión recíproca dentro del todo que las integra. En cambio, la *disposición tripartita* implica un principio, un medio y un fin. En ambos tipos de *dispositio,* cada una de las partes puede constar de subdivisiones.

Aunque lo más frecuente es que la estructuración del discurso oratorio se acomode a los moldes de la tripartición en el sentido expuesto a continuación: la parte inicial se denomina *exordium;* su finalidad es ganarse los afectos del auditorio y esbozar el plan que va a seguir el discurso *(partitio).* La parte medial consta de dos elementos básicos: la *narratio,* exposición clara, verosímil y breve de la causa desde la perspectiva del orador y toma de postura de éste (tesis), y la *argumentatio,* conjunto de razonamientos que sostienen la tesis defendida. Por último, la parte final es la *peroratio,* que constituye una recapitulación del discurso y un nuevo intento de conseguir la simpatía de los jueces.

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

Además de su número, a la *dispositio* atañe también el *orden de las partes.* Las posibilidades fundamentales de la *dispositio* en este marco son dos: el *ordo naturalis* y el *ordo artificialis.*

El *ordo naturalis* es un tipo de estructuración no marcada. Tiene lugar cuando se respeta una disposición establecida por convención, por ejemplo, las partes del discurso tal y como las acabamos de ver o fijadas por la propia naturaleza Así, la sucesión histórica de los acontecimientos de un hecho determinado.

El *ordo artificialis* supone la modificación del *ordo naturalis.* Puede manifestarse en la alteración del orden habitual de las partes del discurso, aunque más común resulta que actúe sobre la *dispositio* establecida por naturaleza, como ocurre en el inicio *in medias res* de una obra.

Estos recursos darán coherencia y cohesión al discurso, dando prioridad a lo que se considera importante colocándolo al principio del discurso, repitiéndolo, etc. Todos los párrafos de un discurso mencionarán el tema importante.

Evidentemente lo expuesto en este apartado puede variar en grados de dificultad, dependiendo del nivel de nuestros estudiantes (imaginemos esta actividad con alumnos españoles de Filología Hispánica, que sería el grado máximo de dificultad). Para nuestros alumnos extranjeros esto puede resumirse en:

-Organización del texto.

-Número de partes y orden de las mismas.

-*Elocutio.* Esta fase retórica consiste en expresar verbalmente de manera adecuada los materiales de la *inventio* ordenados por la *dispositio.* Del estudio de la *elocutio,* en cuyo interior se encuentra el *ornatus* nos ocuparemos en breve, en el apartado de las figuras retóricas.

Es evidente que todas estas dimensiones del discurso retórico tienen, en mayor o menor medida, una importante aplicación al análisis de textos literarios y también periodístico-literarios, como en el caso de los de Pérez Reverte, que participan tanto de

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

rasgos de los textos literarios como de textos de la retórica clásica, como el *genus demonstrativum* o el *ars praedicandi*. Aunque nuestro trabajo se centrará en el ámbito de la *elocutio* (probablemente el de más rentable aplicación a la literatura), las restantes dimensiones presentan también aspectos interesantes.

1.2. *Figuras retóricas*

Como hemos señalado, dentro de la *elocutio* se encuentra el *ornatus*, y en éste, las figuras retóricas. Las que hallamos en los artículos de Pérez Reverte son variadas. Ejemplificamos aquí algunas del artículo analizado.

1.2.1. Figuras gramaticales con resultados fonético-fonológicos o rítmicos

No encontramos aquí *onomatopeyas* o *aliteraciones*, pero sí *interjecciones*, propias de la lengua hablada, pero que aparecen en ocasiones en la escrita por imitación. Son voces que expresan alguna impresión súbita, como asombro, sorpresa, dolor, molestia, amor, etc.: “Guau”.

1.2.2. Figuras gramaticales

Anáfora

Repetición de una o más palabras al comienzo de varias secuencias sintácticas o versales. La anáfora es uno de los recursos que con más frecuencia utilizan los escritores (especialmente los poetas pero también prosistas, y no sólo dentro de la expresión literaria) para amoldar el contenido a los límites del espacio y destacar la unidad de las estrofas, párrafos o grupos de enunciados.

Es frecuente observar en la retórica clásica que la técnica de la anáfora sólo se usa en un párrafo, mientras que en el discurso de los políticos o en el periodístico se repiten continuamente, en una especie de llamada de atención y fijación de los conceptos claves que se quieren transmitir. Es una especie de estribillo para que el público lo retenga fácilmente.

“tras la ilusión de unos estudios y una carrera, tras los sueños y el esfuerzo”

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

"chicos y chicas con la misma mirada y la misma sonrisa a punto de borrárseles de la boca."

"Trabajos basura, desempleos basura, currículums basura."

"puta de taller, puta de empresa"

Estas repeticiones son una forma de crear ritmo. El ritmo de la prosa se puede conseguir por medio de las repeticiones de un sustantivo, adjetivo, etc.; repetición de un tema; número de acentos, pausas, etc.; fragmentación del párrafo en breves sintagmas enlazados en torno a una idea, etc.

La intensificación de la recurrencia anafórica suele llevarnos al núcleo de la idea (como en poesía suele llevarnos al núcleo del poema).

"Cuanto eufemismo y cuanta mierda. A ver que pasa cuando, de tanto flexionarlo, se rompa el tinglado y se vaya todo al carajo".

Diseminación

Las repeticiones a lo largo del texto insisten en la idea principal y se quedan en la mente del oyente-lector.

"entra un chico joven con una mochila"

"si puede dejarle un currículum"

"saca de la mochila un mazo de folios"

"lo mete todo de nuevo en la mochila"

"cada uno con su currículum"

"sacando su currículum de la mochila"

"todos estos jóvenes de la mochila"

"repartiendo currículum"

"en la calle con la mochila"

"y en vez de currículums lo que ese chico lleve en la mochila sean cócteles molotov"

Perífrasis

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

Suponen dar un rodeo para expresar un concepto o mencionar a una persona o cosa con el fin de eludirla, evitar nombrarla. No se trata de eufemismos puesto que el autor no elude la expresión directa porque sobre ella pese una interdicción lingüística, sino porque no le gusta personalmente la entidad a la que alude y consigue así un efecto mayor, burlesco y despreciativo: "el portavoz gubernamental de turno"

Eufemismo

El autor da un ejemplo de un eufemismo muy usado en nuestra sociedad: "Flexibilidad laboral. Rediós. Cuanto eufemismo y cuanta mierda." La flexibilidad laboral es el despido libre.

1.2.3. Figuras semánticas

Gradación

Enumeración de miembros oracionales (sinónimos a veces) dispuestos en orden, creciente o decreciente, en relación con diferentes valores significativos: intensidad, expresividad, extensión, comprensión, etc.:

"Indefensión, trampas, ratoneras sin salida, empresarios sin escrúpulos que te exprimen antes de devolverte a la calle, políticos que miran hacia otro lado o lo adornan de bonito, sindicatos con más demagogia y apoltronamiento que vergüenza."

Símil o comparación

Suponen una relación de semejanza entre dos o varios objetos, que se establece explícitamente en un enunciado por medio de una palabra-instrumento específica de comparación (*como, semejante a, cual,* etc.). Aparecen los dos elementos.

"De pronto la tristeza se me desliza dentro como gotas frías"

HIPÉRBOLE O SUPERLACIÓN

Sustitución de significados con exageración que rebasa llamativamente los límites de lo verosímil:

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

"Y cuando el milagro se produce, es con la exigencia de que estés dispuesto a todo: puta de taller, puta de empresa".

Ironía o antífrasis

La ironía ha sufrido un desplazamiento desde el ámbito retórico en el que nació hasta el ámbito cotidiano de uso. Expresión en tono de burla de una significación contraria o diferente a la del enunciado. Supone decir algo sin realmente decirlo. Dentro de la ironía cabe distinguir el s*arcasmo,* clase de ironía que se caracteriza por la intención cruel, hostil o maliciosa que expresa.

Podemos saber que un enunciado es irónico por diversas marcas: el tono, el contraste de estilo, el conflicto entre nuestras creencias y lo que expresa, etc.

En la ironía intervienen:

-el principio de economía: a mayor simplificación, más carga irónica;

-el principio de alto contraste: a mayor incongruencia, mayor ironía.

La ironía puede ser considerada una figura del lenguaje, pero también del pensamiento, y en ella entran en juego técnicas como la hipérbole (exageración). Además, diremos que no tiene función decorativa, sino que aporta sentido.

"Flexibilidad laboral, lo llaman. Y gracias a la flexibilidad laboral de los cojones se han generado, dice el portavoz gubernamental de turno, tropecientos mil empleos más, y somos luz y fan de Europa. Guau.

Gracias a eso también, un chaval de veintipocos años puede disfrutar de la excitante experiencia de conocer ocho empleos de chichinabo en tres o cuatro años, y al cabo verse en la calle con la mochila, buscándose la vida bajo la lluvia."

La ironía suele relacionarse con crítica o ataque, pero tiene un lado lúdico. Por el contrario, la *sátira* es más cruda, menos sutil. En ella los vicios, las tonterías, las injusticias, etc., se exponen para ridiculizarlos o despreciarlos. La pura *invectiva* o el *insulto* es una sátira con poca ironía.

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

La ironía dirige su crítica hacia realidades, opiniones o actitudes concretas y particulares, mientras que la sátira ofrece una crítica de carácter social a temas sociales, políticos, históricos, éticos o morales. La ironía presenta un carácter burlón, es una codificación con carácter peyorativo y la sátira es aún más peyorativa, despreciativa, desdeñosa, aunque, a diferencia de la *invectiva*, su intención última es correctora.

La sátira se caracteriza ante todo por la reducción, que puede ser de varios tipos: degradación y desvalorización de la víctima mediante el rebajamiento de sus cualidades, animalización, tipificación de la víctima, etc.

"España va bien y todo eso, me digo. La puta España." Sátira y a la vez parodia, pues repite la celebre frase del presidente Aznar. La *parodia*, en principio, no está marcada, puede ser reverencial o crítica. Se trata de imitar algo, a veces ridiculizándolo. En este caso es una parodia crítica.

En cuanto a la *caricatura*, supone exagerar los rasgos peculiares del objeto, en especial, los que son vistos como defectos o vicios. Si la caricatura no tiene ingenuidad, amabilidad y llega a lo sorprendente, ridículo y monstruoso, estamos ante lo *grotesco*, que no tiene intención didáctica como la sátira.

Estas figuras del discurso se relacionan con otras como el *absurdo*, esto es, expresiones o representaciones que son imposibles en la realidad objetiva y carecen de sentido desde el punto de vista semántico o lógico. Y también el *humor negro,* cuya esencia está en el pesimismo, entre la risa y el horror. Es una risa provocada por lo macabro, la crueldad. Se trata de buscar la risa en lo que inspira lástima también.

La imagen de los jóvenes en empleos basura sería ejemplo de humor negro, la crueldad en este caso no busca la risa sino la compasión:

"y si tienes buen culo, a ser posible, deja que el jefe te lo sobe. Aun así, chaval, chavala, tienes que dar las gracias por los cambios de turno arbitrarios, los fines de semana trabajados, las seiscientas horas extras al año de las que sólo ochenta figuran como tales en la nómina."

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

Metáfora

La metáfora es una figura que se basa en la relación de analogía entre objetos y nace de la intersección de dos o varios significados que poseen semas (unidad semántica mínima que resulta del análisis de los significados) en común dentro de un solo término o de una sola expresión. En lugar del término real se enuncia el metafórico.

La metáfora suele aunarse con la hipérbole: "puta de taller, puta de empresa"

1.2.4. Figuras pragmáticas

Definición

Manifestación de *evidencia* que consiste en relacionar las características esenciales, los detalles significativos y diferenciadores que definen o delimitan el concepto o el objeto en cuestión.

El título del artículo es una buena definición de los jóvenes actuales: "La mochila y el currículum".

Descripción, *écfrasis* o *hipotiposis*

Enunciado que describe vivamente, que pone ante los ojos, la realidad representada mediante la enumeración de sus características, reales o ficticias, más destacadas.

Según el objeto de la descripción, se distinguen: prosopografía (descripción de personas en el físico o el aspecto externo) y etopeya (descripción de personas en su carácter y costumbres). Ambas forman el retrato:

"Alberto, el empleado flaco, alto y tranquilo"

"entra un chico joven con una mochila a la espalda y se queda un poco aparte, el aire tímido (...) Al fin, en voz muy baja, le pregunta a Antonio si puede dejarle un currículum."

"Miro la foto de carnet: un apunte de sonrisa, mirada confiada, tal vez de esperanza."

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

Epifonema o *aclamación*

Sumaria reflexión exclamativa que cierra, como resumen y conclusión, un enunciado. Figura tan estrechamente relacionada con la *sentencia* que algunos autores la tienen por variedad de ella.

"Flexibilidad laboral. (...) A ver qué pasa cuando, de tanto flexionarlo, se rompa el tinglado y se vaya todo al carajo, y en vez de currículums lo que ese chico lleve en la mochila sean cócteles molotov."

Exclamación o *ecfonesis*

Enunciados exclamativos que intensifican la expresión de sentimientos o estados de ánimo del hablante, y de los que puede también hacer partícipe al oyente.

De entre las de este apartado es la figura de mayor rendimiento en los textos poéticos. Puede abarcar un texto entero o circunscribirse a unidades menores, como versos o estrofas dentro de un poema.

"Qué estamos haciendo con ellos, maldita sea. Con estos chicos."

El *epifonema,* como hemos dicho, constituye un caso particular de la exclamación de cierre, con la que concluye el poema, en este caso el artículo.

Interrogación

Uso de la forma interrogativa, no para preguntar, sino para reforzar una afirmación o la expresión de un sentimiento:

> "En qué estamos convirtiendo a todos estos jóvenes de la mochila, que tras la ilusión de unos estudios y una carrera, tras los sueños y el esfuerzo, se ven repartiendo currículum en los que dejan los últimos restos de esperanza Licenciados en Historia o en lo que sea"

Concesión

El orador o poeta concede algo en contra de la propia causa, que parece perjudicarla, pero para reforzar una argumentación que prosigue victoriosa:

"Aun así, chaval, chavala, tienes que dar las gracias"

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

También podríamos decir que dicha figura es *permisión*, un recurso dialéctico en el que se ofrece al interlocutor la realización de algo que obviamente no se desea.

2. Elementos coloquiales

2.1. *Fraseología popular*

En la mayoría de los libros de español que atienden a la fraseología, realizan una enumeración de estas unidades, fundamentalmente locuciones y refranes, sin aporte contextual sobre su uso y sin definición. Pero deberíamos incluir ejercicios variados sobre ellas en nuestras clases, insertándolas en un contexto real. En este sentido, los artículos de Pérez Reverte nos ofrecen muchas posibilidades.

Tenemos que hacer varias consideraciones:

En primer lugar, se ha de tener en cuenta que la fraseología como tal no puede ofrecerse a alumnos que no posean un nivel medio o avanzado de español, puesto que las dificultades que entraña su comprensión exigen un conocimiento bastante profundo del español. Por otro lado, su aprendizaje supone la adquisición de esquemas culturales a veces todavía no aprendidos, referentes a la historia de España (*no hay moros en la costa*), a la religión (*con la Iglesia hemos topado*, *ser una macarena*), etc.

En segundo lugar, y como señala L. Ruiz Gurillo (2000), las diversas unidades fraseológicas no podrán ser tratadas del mismo modo. Las locuciones, o estructuras equivalentes a lexemas o sintagmas, presentan por lo general un significado idiomático que las aleja de su comprensión literal. Sería conveniente disponer de expresiones o palabras sinónimas (*darse con un canto en los dientes* = 'dar gracias por la situación en la que estamos, alegrarse por la suerte que tenemos').

Además de esa dificultad (la *idiomaticidad*), presentan otras derivadas de su empleo. Las fórmulas rutinarias, que se hallan fijadas pragmáticamente, atendiendo a la situación comunicativa en que se emplean, deberán ser reflejadas en contextos reales, de acuerdo con los actos de habla que presentan: para saludar (*buenos días,*

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

buenas tardes), para despedirse (*hasta luego*), para mostrar enfado (*de eso nada*), para expresar agradecimiento (*muchas gracias, que Dios te lo pague*), etc.

Por otro lado, los refranes, las citas y otras paremias deberán estudiarse a partir del significado pragmático que encierran (una verdad general aplicable a una situación concreta) y en la medida de lo posible habrán de observarse en contextos adecuados.

En tercer lugar, debemos facilitar al máximo la labor de aprendizaje, de modo que los ejercicios y actividades elaborados sean no sólo de fácil comprensión, sino también de estructura metódica:

-Ejercicios sobre su función

Prepararemos ejercicios en los que las locuciones se agrupen por su función. Pueden dedicarse subapartados a cada uno de los tipos: verbales, adverbiales, adjetivales, etc. Si empleamos las que aparecen en el texto de Reverte, tenemos, por ejemplo: *dejar tirado, darse con un canto en los dientes* o *buscarse la vida.*

-Ejercicios sobre su significado. Otro de los apartados se refiere al significado de las unidades, es decir, a su estructura literal o idiomática. Así por ejemplo, por medio del uso, el alumno puede llegar a comprender que unidades que aparecen en este artículo como *dejar tirado* presenta un significado literal en unos casos e idiomático en otros.

-Ejercicios sobre su empleo. Podemos aquí, tras haber explicado las locuciones y otros elementos coloquiales del texto, hacer que nuestros alumnos construyan nuevas frases.

A continuación presentamos un listado de algunos de estos elementos en el artículo:

Ni falta que me hace (= no me hace falta)

En esas... (= en ese momento)

Y ya ves (es evidente que ves lo que pasa)

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

Fulano de Tal (en lugar de mencionar un nombre, nombre general, como John Doe en inglés)

Trabajos basura (trabajos malos)

Tal y como está el patio (tal y como está la situación)

Te dejan tirado (cuando alguien te abandona en una mala situación y tú esperabas su ayuda, en la mitad de algo)

Apoltronamiento (vagancia, pereza; apoltronarse= quedarse relajado sin hacer nada)

Date con un canto en los dientes (darse con un canto en los dientes= dar gracias por algo que aunque no es muy bueno se agradece debido a la mala situación circundante)

Tropecientos mil empleos (muchos empleos)

Buscándose la vida (intentar solucionar algo de cualquier forma, ingeniárselas para hacer algo)

Empleos de chichinabo (malos empleos)

Se rompa el tinglado ("tinglado"- situación no muy clara, algo organizado de modo muy complicado y no muy claro o legal)

Se vaya todo al carajo (irse al carajo= a la porra. Cuando algo termina de mala manera o termina bruscamente)

2.2. *Los tacos*

Es interesante ver cómo incluso los tacos puede ayudarnos a entender el funcionamiento de la lengua y, además, no debemos dejar de reconocer que son parte del español y que aparecerán en los textos que lean nuestros alumnos, además de en la lengua hablada.

Los tacos son transgresiones de la interdicción lingüística que pesa sobre ciertos términos tabú y pueden ser de dos tipos: obscenidades (sexuales y escatológicas) y blasfemias. En este caso encontramos muchas obscenidades, palabras que aluden al sexo pero cuyo significado en la lengua coloquial es distinto. Presentan variantes:

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

--El taco solo, como núcleo, para calificar a alguien ("cabrón"). En ocasiones, se produce derivación mediante sufijos, por intensificación del taco o por atenuación para desfigurar el término malsonante.

--Exclamación: "maldita sea". Es este caso no es obscenidad, está mas dentro de la blasfemia o maldición. Esta expresión es más literaria que coloquial. El taco como verbo es frecuente en exclamaciones: "Hay que joderse".

--El núcleo, insultante o no, puede aparecer con un modificador o adyacente directo insultante. También puede aunarse un núcleo neutro con un adyacente indirecto insultante. "puta España" "flexibilidad de los cojones". En estos casos los tacos forman parte ya de estructuras sintácticas fijas, usadas con función expresiva. Por ejemplo en "se vaya todo al carajo" (*irse al carajo*). En este caso es el núcleo del complemento circunstancial de una frase hecha, que estaría en el apartado estudiado anteriormente (= 'estropearse todo, salir mal')

--En ocasiones el taco es el núcleo y va acompañado de un modificador: "puta de taller"

3. Otros elementos de interés: los marcadores

Queremos, por último, llamar brevemente la atención sobre unos elementos que tampoco se estudian con mucho detenimiento en las clases de español para extranjeros y que tienen mucho interés, especialmente en los niveles altos: los marcadores.

Los llamados marcadores condicionan el procesamiento del discurso en relación con el contexto, sin ejercer una verdadera función sintáctica y su correcto manejo es un indicador de la madurez sintáctica.

Estos elementos tienen orígenes diversos, de hecho, muchos de ellos son signos no conectores por naturaleza, pero aportan una relación parecida a la de dichas palabras de enlace. Han sido denominados de múltiples formas: *concatenadores, enlaces extraoracionales, marcadores del discurso, enlaces conjuntivos, enlaces textuales, ordenadores de la materia discursiva*, etc. El nombre de *conectores*, aunque muy utilizado, quizá no es del todo apropiado porque muchos de estos elementos no conectan, o sólo en ocasiones, por ello parece más adecuado denominarlos *marcadores.*

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

Son elementos cuyos valores y funciones rebasan los límites en los que habían sido encasillados por la gramática oracional y presentan en el discurso oral nuevos valores, además de los establecidos. Podemos pedir a nuestros alumnos que identifiquen elementos de unión en el texto y traten de determinar su significado, tras haberles dado ejemplos.

Algunos de los que encontramos en el texto:

-Relacionantes ordenadores: *en esas, al cabo.*

-Modal de evidencia atenuativo: *a ser posible.*

-Apelativos (colaborativo): *claro.*

Conclusiones

Hemos presentado un pequeño ejemplo de cómo podemos emplear artículos periodísticos para estudiar los recursos retóricos, en especial los pragmáticos, y la fraseología popular española. Creemos que es necesario atender a estos aspectos que no aparecen en las gramáticas y que es fundamental que los alumnos extranjeros adquieran, de modo más o menos sistemático, para poder mejorar su competencia del español.

BIBLIOGRAFÍA

AZAUSTRE GALIANA, A. y J. CASAS RIGALL. 1994. *Introducción al análisis retórico: tropos, figuras y sintaxis del estilo*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

FERNÁNDEZ ULLOA, T. 1998. "La Pragmática o el habla como forma de acción: eufemismos y disfemismos en el habla juvenil", en I. Vázquez Orta e I. Guillén Galve (eds.), *Perspectivas pragmáticas en lingüística aplicada*, Zaragoza, ediciones ANUBAR, pp. 67-79.

------. 2000. "Elementos de relación en el discurso coloquial", en *Lengua, discurso, texto. Actas del I Simposio Internacional de Análisis del Discurso*, Madrid, Visor libros-Universidad Complutense, pp. 791-805.

GARCÍA BARRIENTOS, J. L. 1998. *Las figuras retóricas. El lenguaje literario*. Madrid: Arco libros.

IGUALADA BELCHÍ, D. A.1996. "La interacción conflictiva. Los insultos en español", en Pilar Díez de Revenga y José María Jiménez Cano (eds.), *Estudios de sociolingüística. Sincronía y diacronía*. Murcia: DM. pp. 130-154.

MAYORAL, J. A. 1994. *Figuras retóricas*. Madrid: Síntesis.

MOUNIN, G. (director). 1979. *Diccionario de Lingüística*. Barcelona: Ed. Labor.
Traducción al castellano de Ricardo Pochtar.

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

RUIZ GURILLO, L. 2000. "Un enfoque didáctico de la fraseología española para extranjeros (1)" Disponible en internet en <http://www.ucm.es/info/especulo/ele/fraseolo.html>
SCHÖKEL, L. A. 1995. *El estilo literario. Arte y artesanía*. Bilbao: Ega-Mensajero.

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

ANEXO: Artículo de A. Pérez Reverte.

LA MOCHILA Y EL CURRÍCULUM (Arturo Pérez Reverte)

Llueve a ratos, y Madrid está frío y desapacible. Pasan paraguas al otro lado del escaparate de la librería de mi amigo Antonio Méndez, el librero de la calle Mayor. Estamos allí de charla, fumando un pitillo rodeados de libros mientras Alberto, el empleado flaco, alto y tranquilo, que no ha leído una novela mía en su vida ni piensa hacerlo -«ni falta que me hace», suele gruñirme el cabrón- ordena las últimas novedades. En ésas entra un chico joven con una mochila a la espalda, y se queda un poco aparte, el aire tímido, esperando a que Antonio y yo hagamos una pausa en la conversación.

Al fin, en voz muy baja, le pregunta a Antonio si puede dejarle un currículum. Claro, responde el librero. Déjamelo. Y entonces el chico saca de la mochila un mazo de folios, cada uno con su foto de carnet grapada, y le entrega uno. Muchas gracias, murmura, con la misma timidez de antes.

Si alguna vez tiene trabajo para mí, empieza a decir. Luego se calla. Sonríe un poco, lo mete todo de nuevo en la mochila y sale a la calle, bajo la lluvia.

Antonio me mira, grave. Vienen por docenas, dice. Chicos y chicas jóvenes. Cada uno con su currículum. Y no puedes imaginarte de qué nivel. Licenciados en esto y aquello, cursos en el extranjero, idiomas. Y ya ves. Hay que joderse.

Le cojo el folio de la mano. Fulano de Tal, nacido en 1976. Licenciado en Historia, cursos de esto y lo otro en París y en Italia. Tres idiomas. Lugares, empresas, fechas. Cuento hasta siete trabajos basura, de ésos de tres o seis meses y luego a la calle. Miro la foto de carnet: un apunte de sonrisa, mirada confiada, tal vez de esperanza. Luego echo un vistazo al otro lado del escaparate, pero el joven ha desaparecido ya entre los paraguas, bajo la lluvia.

Estará, supongo, entrando en otras tiendas, en otras librerías o en donde sea, sacando su conmovedor currículum de la mochila. Le devuelvo el papel a Antonio, que se encoge de hombros, impotente, y lo guarda en un cajón.

Él mismo tuvo que despedir hace poco a un empleado, incapaz de pagar dos sueldos tal y como está el patio. Antes de que cierre el cajón, alcanzo a ver más fotos de carnet grapadas a folios:

chicos y chicas jóvenes con la misma mirada y la misma sonrisa a punto de borrárseles de la boca. España va bien y todo eso, me digo. La puta España. De pronto la tristeza se me

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes

desliza dentro como gotas frías, y el día se vuelve más desapacible y gris. Qué estamos haciendo con ellos. Maldita sea. Con estos chicos.

Antonio me mira y enciende otro cigarrillo. Sé que piensa lo mismo. En qué estamos convirtiendo a todos esos jóvenes de la mochila, que tras la ilusión de unos estudios y una carrera, tras los sueños y el esfuerzo, se ven recorriendo la calle repartiendo currículum en los que dejan los últimos restos de esperanza Licenciados en Historia o en lo que sea, ocho años de EGB, cinco de formación profesional, cursos, sacrificios personales y familiares para aprender idiomas en academias que quiebran y te dejan tirado tras pagar la matrícula. Indefensión, trampas, ratoneras sin salida, empresarios sin escrúpulos que te exprimen antes de devolverte a la calle, políticos que miran hacia otro lado o lo adornan de bonito, sindicatos con más demagogia y apoltronamiento que vergüenza. Trabajos basura, desempleos basura, currículums basura. Y cuando el milagro se produce, es con la exigencia de que estés dispuesto a todo: puta de taller, puta de empresa, boca cerrada para sobrevivir hasta que te echen; y si tienes buen culo, a ser posible, deja que el jefe te lo sobe. Aún así, chaval, chavala, tienes que dar las gracias por los cambios de turno arbitrarios, los fines de semana trabajados, las seiscientas horas extras al año de las que sólo ochenta figuran como tales en la nómina. Y si encima pretendes mantener una familia y pagar un piso date con un canto en los dientes de que no te sodomicen gratis. Flexibilidad laboral, lo llaman. Y gracias a la flexibilidad de los cojones se han generado, dice el portavoz gubernamental de turno tropecientos mil empleos más, y somos luz y fan de Europa. Guau. Gracias a eso, también, un chaval de veintipocos años puede disfrutar de la excitante experiencia de conocer ocho empleos de chichinabo en tres o cuatro años, y al cabo verse en la calle con la mochila, buscándose la vida bajo la lluvia.

Partiendo una y otra vez de cero. Flexibilidad laboral. Rediós. Cuánto eufemismo y cuánta mierda. A ver qué pasa cuando, de tanto flexionarlo, se rompa el tinglado y se vaya todo al carajo, y en vez de currículums lo que ese chico lleve en la mochila sean cócteles molotov.

El Semanal, 9 de febrero de 2003

ASELE. Actas XIV (2003). TERESA FERNÁNDEZ ULLOA. El uso de artículos periodístico-literarios de actualida...
Centro Virtual Cervantes